

LA IDEA

S. D.

SEMENARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Sixto Ramón Parro, 27, teléf. 133.

Toda la correspondencia referente á anuncios, suscripciones, etc., debe dirigirse al Administrador; pero la política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario. Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán públicamente ó no.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre. 1,25 pesetas.
Fuera de la capital, id... 1,50 »
Número suelto..... 0,10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

El problema agrario.

Entre los muchos que agitan actualmente la nación española, ningún problema tan aterrador como el agrario.

En el campo viven fructificándole los más robustos brazos, que recogen como premio de una incesante faena, escaso estipendio é insuficiente á todas luces para mantener una familia, que la Naturaleza, pródiga en sus dones, se encarga de sustentar con el sol y con el aire.

Por el campo viven muchos propietarios, algunos de los que, sobre la posesión del terreno, aportan al problema una labor intelectual, no siempre bien recompensada.

Y es en resumen asunto intrincado dar á cada cual lo que le corresponde.

¿Es defecto de explotación, quien origina el conflicto?

¿Es la avaricia del propietario, la que dificulta la solución?

¿Pide el proletario más de lo que legítimamente le pertenece?

En el actual régimen económico, el poseedor de tierras rústicas y sobre todo si dirige bien la agricultura, impone un capital terreno y otro intelectual, que no tiene el honrado y justo rédito correspondiente á su acción.

El operario del campo tampoco consigue el jornal necesario é indispensable al sostenimiento de una prole.

Es, pues, indiscutible que un tercer factor entorpece la solución del problema.

Es este indudablemente el desconocimiento de lo que la tierra es y debe producir, y que bien conocido haría dar á la madre natura sus frutos con la abundancia que necesitamos.

El esquilamiento de la tierra, que en lo humano es el agotamiento del cuerpo por derroches sucesivos; inercia de muchos terrenos que en la quietud más absoluta, pierden sus energías devolviéndolas sin provecho al laboratorio universal y la falta de pulso para dedicar cada trozo geológico á aquello para que tiene más aptitudes, son tal vez el esquema de nuestro atraso y el origen de las desavenencias.

No es el asunto para tratado á la ligera y mucho menos por un indocito; pero tomando como premisa obligada que el campo no se explota bien, y ni propietarios ni agricultores obtienen su recompensa, es preciso pensar cuánto provecho traería la enseñanza agrícola, práctica y racional.

La terrible avalancha anarquista que campa por las llanuras y las vides de Andalucía y especialmente en Jerez, tal vez pudiera compensarse con la educación del proletariado encaminándole á fines útiles que hoy no vislumbra.

Habla con el impulso del hambre, como la bestia á quien el estómago obliga, que se es antes mamífero que hombre en la escala zoológica, y pide con voz estruendosa, porque el sol caldea exageradamente en el Mediodía todas las cosas, y de su acción no puede eximirse el cerebro humano.

Pide sin embargo con razón, y los gobiernos higienis-

tas y moralistas sociales, pueden oponer en legítima función científica á los ardores de la sangre hirviente, el frío tónico de la educación profesional, que sería tal vez dique para los ímpetus.

En lo fundamental, dejamos sin terminar este artículo, porque en la mitad de su curso, el del Sr. Hoyos publicado en *La Campana Gorda*, y el proyecto de decreto del Ministro de Agricultura creando la enseñanza agrícola en forma de Escuelas regionales, Estaciones especiales y campos de experimentación, cuyos detalles no caben aquí, se demuestra que está latente y vivo el deseo en el Estado y en algunos funcionarios públicos, de facilitar que cada obrero agrícola adquiera lo que es capaz de adquirir.

Así sea, porque no hay otro camino regular á nuestro modo de entender las cosas, para solucionar el conflicto, mientras la sociedad humana y el derecho de propiedad no se transformen, y cuando esto ocurra vale más suceda de modo racional y evolutivo, que por los trastornos violentísimos de un terremoto moral y psicológico, quebrantador siempre de las leyes de la naturaleza.

Tiro rápido.

Anteayer firmó Don Alfonso XIII el decreto convocando las Cortes para el día 20 del mes actual.

Para antes de dicha fecha se hablaba entre los políticos de una pequeña crisis que motivara la salida del Gobierno de dos de los actuales Ministros.

Pero ha resultado conversación de Puerta de Tierra.

Y es natural, ¿á qué venía adelantar una crisis parcial cuando está tan próxima la total?

Dado ya el decreto de apertura, tiemblan los Ministros porque llegue el período parlamentario; ven tantos peligros á su alrededor por las divisiones de la mayoría y son tantos sus desaciertos y pecados, que con razón dudan en salir con vida de la lucha política que les espera.

Saben que el programa ofrecido al país cuando ocuparon el poder está incumplido, y comprenden que deben ser sacrificados.

Mucho tarda la expiación.

Una buena parte de la mayoría ministerial censura al Gobierno, porque estima que el Ministerio debe ser modificado antes de abrirse las Cortes, y hay muchos Diputados de verdadera significación dispuestos á no apoyar con sus votos los errores de algunos Ministros, ni tampoco á un Gobierno que va al Parlamento, confiando sólo en la benevolencia de las oposiciones.

No cabe duda ya; el partido liberal, como la poesía, está llamado á desaparecer.

No hay remedio para él; R. I. P.

Hay que reconocer que vivimos en el país más feliz de la Tierra.

El Presidente del Consejo, en el *maravilloso* discurso pronunciado en el de Ministros celebrado en Palacio, ha dicho que tenemos un Gobierno *hasta allí*, que la Ha-

cienda va viento en popa, nuestro crédito en aumento, y el orden y el bienestar reinan en toda la Nación.

Item más, que el partido liberal ha llevado á cabo gran parte de su programa (??) y no duda que realizará lo que de él resta (!!).

Lo inaudito, *lo maravilloso*, es la frescura del Sr. Sagasta.

El proyecto anunciado del Sr. Moret reformando la ley Municipal, será leído primeramente en el Senado, donde el Ministro explicará los puntos esenciales de su reforma y entregará las bases de éstas á fin de que con ellas á la vista se redacte el proyecto de ley.

Las intenciones del Segismundo de la política serán muy plausibles, pero tememos que el proyecto bueno ó malo no llegará á ser ley.

Porque antes el Sr. Moret y el partido liberal habrán desaparecido de escena.

Ahora resulta que los 125 guardias del Orden público últimamente llegados á Barcelona, no son suficientes para mantener el orden después de levantado el estado de guerra.

El Gobierno ha ordenado la creación de un nuevo tercio de la Guardia civil en aquella capital.

¿Y devueltas que sean las garantías constitucionales qué piensa hacer el Sr. Moret? Sin duda, de acuerdo con el Ministro de la Guerra, aumentar un Cuerpo de Ejército en Cataluña.

En breve reunirá el Sr. Silvela á los prohombres de su partido.

Cree el Jefe de los conservadores que los liberales y el Ministerio están en peligro por las divisiones que los minan, y que la situación que ha de sucederles no puede ser otra que una formada por el partido liberal conservador.

Así, que el poder vaya á sus manos, cuanto antes mejor.

Para hacerlo tan rematadamente mal como en su pasada etapa.

Al pasar un tren entre las estaciones de Mengibar y Espeluy, un *valiente* disparó un tiro, entrando el proyectil en uno de los coches, rozando la cabeza de uno de los viajeros. Otros salvajes, en la línea del ferrocarril de Arganda, atravesaron un poste telegráfico sobre la vía, el cual por fortuna fué visto con tiempo por el maquinista, que detuvo el tren.

Ni en Marruecos ni en Zululandia ocurrirán hechos parecidos.

En España vivimos de milagro.

En la última sesión ordinaria del Ayuntamiento quedó aprobado el proyecto de presupuesto adicional de 1901, así como el del presupuesto general para el año venidero.

Suponemos no habrán olvidado nuestros ediles consignar en este último algunas cantidades con que atender á la recomposición de los faroles del alumbrado público y mejoramiento del servicio de limpieza que no puede ser peor.

¡Ah! ¿Y del Mercado, qué?